

SERGIO FERNÁNDEZ LÓPEZ

FRAY LUIS DE LEÓN  
FIERAMENTE HUMANO



# Índice

PREFACIO .....	13
CRONOLOGÍA .....	21
I. LOS ORÍGENES FAMILIARES DE FRAY LUIS DE LEÓN .....	29
1. «De esta que el mundo llama limpieza». El primer León de Belmonte .....	29
2. «Dos hermanos que casaron mal». Los ascendientes judíos de la familia .....	38
3. El ascenso social y económico de la familia León ...	49
4. Lope de León y el pleito de hidalguía. Los sinsabores del poder .....	54
5. La soledad de Lope de León o las consecuencias de una ambición .....	66
6. «En un lugar de la Mancha de Aragón». Nacimiento e infancia de fray Luis .....	76
II. LOS AÑOS DE FORMACIÓN DE FRAY LUIS DE LEÓN .....	83
1. «Mi padre me envió a estudiar Cánones». La repentina vocación de fray Luis y su profesión en la orden agustina .....	83
2. «Juro obediencia a Dios y al provincial». El noviciado de fray Luis de León .....	90
3. Los estudios en Artes y Teología. Del convento al Estudio General .....	98
4. Entre Salamanca, Soria y Alcalá. Su encuentro con Cipriano de la Huerga .....	115
5. «Era menester saberlo todo». Las huellas de su educación universitaria .....	132

	6. De bachiller a maestro. Las titulaciones de fray Luis .....	147
	7. «Pérdidas que son ganancias». La primera oposición a la cátedra de Biblia .....	165
III.	FRAY LUIS DE LEÓN, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. DE SANTO TOMÁS A DURANDO .....	178
	1. La oposición a la cátedra de Santo Tomás. Una época propicia .....	178
	2. «Ninguna cosa es más querida a Dios que el amor». El Cantar de los Cantares .....	190
	3. Hacia la cátedra de Durando. Ganando oposiciones propias y ajenas .....	205
	4. Fray Luis se gana enemigos. Entre dominicos, jerónimos y León de Castro .....	223
	5. Entre poemas y amistades. De Francisco de Salinas a Sánchez de las Brozas .....	250
	6. Un ambiente enrarecido en el Estudio. Los prolegómenos del proceso .....	277
IV.	EL PROCESO INQUISITORIAL DE FRAY LUIS DE LEÓN .....	286
	1. «Los tiempos andan peligrosos». La cultura del miedo y los rigores de un inquisidor .....	286
	2. Fray Luis, el hombre: agudeza, dolor y cansancio .....	301
	3. Libros, lecturas y escrituras: los frutos del desengaño .....	322
	4. Las afueras del proceso I: «unos cartapacios que no son míos». Entre papeles anda el saber .....	337
	5. Las afueras del proceso II: «el sabio Alegorín». Unas notas de humor e ironía .....	345
V.	ENTRE EL ÉXITO Y LA MUERTE. LOS AÑOS DE MADUREZ Y PRODUCCIÓN IMPRESA .....	353
	1. Hacia la cátedra de Filosofía Moral. Fray Luis, maestro en Artes .....	353
	2. Fray Luis y el escándalo de la oposición a la cátedra de Biblia .....	369
	3. Fray Luis, maestro de Biblia. El llamado «segundo proceso» .....	388

4. Fray Luis y sus tratados romances. Un tiempo para «De los nombres de Cristo» .....	408
5. El hombre y sus circunstancias. «Más quería ser un azacán que no leer» .....	442
6. Un triste final para un gran humanista .....	442
VI. « <i>AB IPSO FERRO</i> ». MÁS QUE UN LEMA, UN CA- RÁCTER .....	464
1. Entre la formación y la herencia .....	464
2. Las personalidades de fray Luis .....	471
NOTAS .....	477
SIGLAS DE LOS ARCHIVOS CITADOS .....	523
BIBLIOGRAFÍA .....	525
ÍNDICE TEMÁTICO Y ONOMÁSTICO .....	543

## PREFACIO

Habr  quien piense que reducir la figura de fray Luis de León a unas cuartillas sea un trabajo inútil y abocado al fracaso. Y seguramente no le faltará razón. Su inusual formación, su maestría poética, su proceso inquisitorial, sus controvertidas oposiciones, sus disputas en la orden o su labor en la corte son solo algunas cuestiones, puntas del iceberg de una vida que resulta múltiple, compleja e inabarcable para una persona. Afortunadamente, no he estado solo en esta labor. El esfuerzo de numerosos investigadores ha allanado el camino y desbrozado el grano de la paja, desde la prosa literaria de Jiménez Lozano a la documentación hecha estudio de Barrientos para averiguar la relación de fray Luis con su universidad, pasando por las antiguas e incontables aportaciones de Santiago Vela, que, sin pretensión biográfica, bien podrían conformar, juntándolas, una nueva vida del agustino.

En una u otra medida, todos han ayudado a bajar el mito a lo cotidiano y aclararnos ciertas cuestiones, comenzando por los orígenes más lejanos del conquense, que tanto se afan  por descubrir Carrete Parrondo. Con esa convicción, aun siendo consciente de que la aparición en escena de fray Luis iba a demorarse quizá más de lo conveniente, he dedicado uno de los cinco apartados mayores en que he dividido las páginas que siguen a tratar de sus ascendientes familiares con una doble finalidad. Por un lado, situar a fray Luis en su historia genealógica, trepando hasta donde ha sido posible a sus remotos or -

genes hebreos, que los tuvo y que no dejaron de recordarle jamás ni a él ni a su familia. Los procesos inquisitoriales o los expedientes de limpieza de ciertos deudos del agustino, en su mayor parte inéditos, muestran que su antiguo linaje seguía vivo en la memoria de los vecinos de Belmonte incluso un siglo después de muertos. Por otro lado, demostrar que todos se encontraban ya muy lejos de esos mismos orígenes, aunque ninguno de ellos los ignoraba. La información nueva que se aporta en este sentido, extraída tanto de pleitos públicos como de documentos privados, ponen de manifiesto el error en que se caería juzgando a fray Luis e incluso a su padre, Lope de León, conversos o influidos siquiera por esa lejana ascendencia en sus quehaceres diarios. Así lo demuestran los bellos porcones de la Biblioteca Nacional, relacionados con su pleito de hidalguía, en los que don Lope no escatimó gastos para que los asistentes al juicio pudieran seguir la causa con facilidad y convencerlos, o las cartas que el oidor dirigió a su padre y su tío con la intención de recibir una herencia que jamás consiguió.

Y es que si algo traslucía en verdad el regusto de su progenie fue su esfuerzo desmedido por olvidarlo y hacérselo olvidar a los demás, sirviéndose de todos los medios que tuvo a su alcance, lícitos e ilícitos, para ascender y medrar en la sociedad. El hecho mismo de que casara a sus hijos Cristóbal o Mencía con familias de evidente origen converso, pero poderosísimas desde el punto de vista económico, dejaba entrever sus verdaderas intenciones, que nada tenían que ver con la sangre, sino con el beneficio, pues estas le aportaban el poder económico que necesitaba para establecer relaciones sociales de mayor altura. El credo religioso no estaba ya entre sus prioridades.

Acaso los enfrentamientos de don Lope con su propio padre y hermanos, y su ambición excesiva expliquen el carácter áspero de fray Luis y su decisión de ingresar enseguida en una orden religiosa, al margen de codicias y duelos de familia. No se olvide que había iniciado algunos meses antes la carrera de jurista. Ciertamente, resulta difícil de calibrar el influjo que pudo tener en el fraile agustino su ascendencia. A nadie se le escapa tampoco que esta suele obviarse además en las biografías al uso o despacharse con apenas unas líneas, comenzándose siempre por razones obvias con el nacimiento del protagonista. Pero creo que merecía la pena dedicarle en este estudio una mayor atención, mucho más teniéndose noticias de ella y habiendo salido a

relucir en diversos momentos de su vida. Juzgue luego el lector si ha sido de ayuda para entender mejor al personaje e incardinarlo en su propia cuna.

A este se suman otros cinco apartados, dedicados, por orden, a su formación y estudios; a su primera etapa como profesor en la Universidad de Salamanca; a su proceso inquisitorial, y a sus postreros años como catedrático de Biblia. Por último, he añadido otro con algunas facetas de su vida y carácter, a modo de conclusión. En ellos va escaseando la documentación inédita, aunque aún ha sido posible presentar noticias nuevas en algunas ocasiones; en la mayoría, en cambio, solo he logrado traer algunos sucesos con los que me topé en diversos archivos, que ya habían sido hollados, cómo no, por Barrientos, aunque los consideraba ilusoriamente vírgenes. La publicación de esas noticias, incompleta en algún caso, me ha permitido rematarlas al menos con las migajas que quedaron sin comer, pero que son de no poca importancia. Valga el caso de la interesantísima investigación del escándalo que originó el enfrentamiento entre Domingo de Guzmán y fray Luis en la oposición a la cátedra de Biblia. Con todo, la sola incorporación de los datos que ha proporcionado el esfuerzo de tantos investigadores en las últimas décadas a esta narración, actualizándola, basta para mejorarla, más allá de lo inédito.

A falta de otra documentación, han estado en su lugar las clásicas biografías del protagonista, que han servido de ayuda y modelo. No por antiguos han sido de menor importancia, entre otros, los trabajos de Aubrey Bell, Francisco Méndez, Blanco García, Atilano Sanz, Arango Escandón, González Tejada o Fitzmaurice-Kelly, a los que se han sumado las más modernas biografías de Vossler o Lazcano, los estudios novelados de Lozano y Fernández Álvarez, el ensayo biográfico de Díaz Martín y, por citar algún otro, el descomunal trabajo de Barrientos sobre fray Luis y su relación con la Universidad, que resulta a la postre más biografía que ninguna otra.

Hay que tener en cuenta que el Estudio salmantino copó prácticamente casi todos los años de su vida, si restamos los que corresponden a su niñez, y que el agustino quiso a su vez entregárselos a la Universidad. Rechazó incluso hasta la oportunidad de acudir a Roma para trabajar junto a otros sabios en la edición de la Vulgata que pretendía publicar su santidad Sixto V, aunque quizá lo hiciera por otros motivos por ese entonces. Fray Luis no salió nunca de España. Al margen